



IMPORTANCIA INFORMATIVA DE LAS BIBLIOGRAFÍAS DE BIBLIOGRAFÍAS

Dra. María Dolores Ayuso García*

.....

RESUMEN

Estudio de los distintos aspectos y características que, sobre el concepto de bibliografías de bibliografías, han existido a lo largo de la historia y con un somero análisis de lo que ha representado este concepto en los primeros trabajos bibliográficos de los especialistas. El trabajo recoge las diversas definiciones que sobre el mismo surgen en la actualidad, ilustra sobre su valor informativo, ofrece criterios de evaluación, y finalmente presenta diversos ejemplos de las bibliografías de bibliografías más significativas.

Palabras-clave: BIBLIOGRAFÍAS DE BIBLIOGRAFÍAS

.....

CONCEPTO

La necesidad de una bibliografía de bibliografías, de una obra que esté dedicada exclusivamente a la descripción de los repertorios bibliográficos presupone, según dicen Wilhelm Totok y Rolf Weitzel¹, «una vasta cantidad de obras del género», es decir, una etapa en la que el desarrollo de la producción libraria se haya producido. Sugiere por tanto que evoluciona, crece y se desarrolla a la par que las bibliografías.

En este mismo sentido, Theodore Besterman, refiriéndose a este tipo de publicaciones afirmará que: «surgen de la multiplicidad de los libros»². Es decir, cuando

* Profesora de la Universidad de Murcia. España.

1. En la Parte I, Opere generali, del *Manuale internazionale di bibliografia*. Edizione italiana agogiornata a cura di Piero Innocenti. Roma: Edictrice Bibliografica, 1979, p. 29-36.
2. Estos aspectos relacionados con la proliferación de los libros se recogen en la excelente obra de Theodore Besterman, (1965-66); *A world bibliography of bibliographies and of bibliographical catalogues, calendars, abstracts, digest, index, and the like*. 4th th. rev. and enl. Societas bibliographica. Geneve. Vol I, p. 17-18.



los libros se multiplican, la cantidad de dichas producciones aumenta. El problema no consiste en ponerse al tanto de todos los libros publicados a partir de la imprenta (e incluso antes), ya que esto a todas luces es imposible. El autor explicita en qué consiste el problema y cómo éste no es un problema reciente. «La dificultad vino de recoger las listas de libros, dificultad sentida desde hace tanto tiempo como el siglo diecisiete»³. Se aprecia, por tanto, que la realización de bibliografías de bibliografías no es un fenómeno actual, sino que existe una larga tradición en la elaboración de este género bibliográfico y una necesidad real de las mismas.

El fundador de la Documentación, Paul Otlet, en su *Tratado de Documentación*, también se referirá a la necesidad de estas compilaciones de repertorios bibliográficos que incluyen en sus listas tanto repertorios como obras de referencia. «El gran número de bibliografías y catálogos existentes ha llevado a hacer bibliografías de bibliografías o manuales de bibliografías»⁴. El autor belga se muestra preocupado, como siempre, por la disponibilidad de la información y considera muy acertadamente que esta modalidad bibliográfica puede contribuir a facilitarla. A continuación, se referirá a la categoría documental que representan. «Si los libros son instrumentos de investigación de primer grado y las bibliografías instrumentos de segundo, las bibliografías de bibliografías están en el tercer grado»⁵. En la actualidad, son muchos los autores que comparten la opinión de que las bibliografías de bibliografías forman parte de las fuentes de información terciarias⁶. En España, este punto de vista tiene distintos aspectos según los autores. Pérez Alvarez Osorio, en su *Introducción a la Información y Documentación Científica*, cuando habla de las fuentes no contempla las fuentes terciarias. Al tratar las fuentes

3. Ibídem. P. 290.

4. María Dolores Ayuso ha traducido recientemente *El Tratado de Documentación. El libro sobre el libro. Teoría y práctica*, editado por el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia y Caja de Ahorros de Murcia. Murcia. 1996, p. 290.

5. Ibid. p. 290.

6. Aunque sería tedioso citarlos a todos, sí es interesante recoger algunos de los autores que de forma explícita han escrito sobre el tema: Taylor, A. (1955): *A history of bibliographies*: Scarecrow press, New Brunswick, p. 147; Katz, W. A. (1987): *Introduction to reference work*. Vol I. Basic Information Sources. Mc Graw-Hill. New York p. 15; Malclès, L. N. (1975). *Manuel de Bibliographie*. 3ª. ed. Presses Universitaires de France. Paris. p. 351 y (1950) *Les Sources du travail bibliographique*. (Reimpresion 1965), Tomo I. Bibliographies générales. Dror, Genève p. 15; Beaudiquez, M. (1983): *Guide de Bibliographie général. Méthodologie et pratique*. K.G. Saur, Paris, p. 32-33 y 250.



secundarias dirá que tienen una doble misión: informar a los usuarios sobre temas de interés que se publiquen o bien, utilizarlas como repertorios para la recuperación de la información. No contempla las bibliografías de bibliografías sino dentro de las obras repertoriales⁷. Nurja Amat tampoco contempla este tipo de documentación terciaria. Habla de documentos primarios, documentos secundarios y literatura de referencia⁸. Siguiendo la línea del investigador Pérez Alvarez-Osorio, Martín Vega en su manual⁹ utiliza la curiosa perífrasis «documentos secundarios refundidos», para referirse a los documentos que han sido tomados de documentos secundarios, aunque como él mismo advierte, por tradición, se encuentra en algunas páginas de su manual el término fuentes terciarias. Con respecto a las Bibliografías de Bibliografías, como se verá más adelante, las incluye dentro del capítulo dedicado a las Guías para localizar las obras de referencia (Martín Vega, 1995; 282-289).

Por el contrario, también en España, la Profesora Gloria Carrizo en su obra *Manual de Fuentes de Información*¹⁰, al tratar las fuentes de información bibliográficas y después de una interesante clasificación según el soporte, acceso al contenido, facilidad de acceso, etc., al referirse a la división según el nivel informativo de las fuentes, las clasificará en: primarias, secundarias, terciarias: «recopilación de fuentes primarias y secundarias: bibliografía de bibliografías» (Carrizo, 1994; 38) y en cuarto lugar las obras de referencia o consulta. Como puede apreciarse, esta autora podría incluirse dentro de las tesis defendidas por Maclès, Taylor, Katz, Beaudiquez,¹¹ etc. ya citadas anteriormente. Con respecto al tercer o cuarto grado,

7. Pérez Alvarez-Osorio, J.R. (1988): *Introducción a la Información y Documentación Científica*. Alhambra. Madrid. p. 31-41.
8. Amat Noguera, N. (1987): *Documentación Científica y Nuevas Tecnologías de la Información*. Pirámide. Madrid. p. 55-81.
9. Martín Vega, A. (1995): *Fuentes de Información General*. Trea. Gijón. p. 59.
10. Carrizo, G. et al. (1994): *Manual de fuentes de información*. Cegal. Madrid. p. 38.
11. En la actualidad ya son muchas las obras que de forma repertorial recogen obras de referencia de diferentes tipos: Beaudiquez, M. et Béthery, A. (1995): *Ouvrages de référence pour les bibliothèques. Répertoire bibliographique*. Editions du Cercle de la Librairie. Paris. También el capítulo X «Les bibliographies d'ouvrages de référence et les revues professionnelles», de: PrévotEAU, M. H. et Utard, J. Cl. (1995): *Manuel de Bibliographie générale*. Editions du Cercle de la librairie. Paris. p. 282-290, donde se aprecian estos aspectos.



en la actualidad y según los autores, son muchas las obras que incluyen las obras de referencia o consulta repertorial. Otlet, refiriéndose a la proliferación de las bibliografías de bibliografías a través de los años indica que «como el número de éstas ha aumentado considerablemente, se ha creado un cuarto grado de bibliografías de bibliografías de bibliografías»¹². Aunque no de forma explícita, el creador de la ciencia de la documentación incluía las obras de referencia o consulta.

Para concluir estos preliminares conceptuales y recogiendo las palabras de Millares Carlo, se llega a la conclusión de que las bibliografías de bibliografías son el tronco común y el punto de partida de la información bibliográfica. El eminente bibliógrafo dice que son la forma más amplia del trabajo bibliográfico y que, «...tienen por objeto registrar y analizar todos los repertorios existentes...»¹³.

RESEÑA HISTORICA

Fue en 1664, hace más de tres siglos, cuando apareció la primera bibliografía de bibliografías: la *Biblioteca Bibliotecarum*¹⁴, del jesuita Philippe Labbé (1607-1667)¹⁵. Esta obra fue también la primera en describir en qué consistía un repertorio bibliográfico «*Bibliothecam bibliotecarum, catalogum catalogarum, nomenclatorem nomenclatorum, indicem indicum*»¹⁶. Comprende alrededor de un centenar de títulos de todas las materias y pueblos de todo el mundo. Tiene un índice muy básico al uso de la época: de materias, de títulos y de obras anónimas. Afirma Balsamo que

12. Op. cit. Otlet. (1996) p. 290.

13. Millares Carlo, A. (1975): *Prontuario de Bibliografía General*. Universidad Católica, Instituto de Investigaciones Históricas. Caracas. p. 15.

14. Otlet. Op. cit. (1996) p. 29. Otlet cita la obra de Labbé, pero la reimpresión de 1653 aparecida como apéndice a la *Nova Bibliotheca mss. Librorum*. Parigi.

15. Labbé, Ph. (1653): *Bibliotheca bibliotecarum*. Aparecida por primera vez en el apéndice a la *Nova bibliotheca mss. Librorum*. Parigi. Fue publicada en volumen aparte en Paris en 1654. Citado por Luigi Balsamo (1984): *La Bibliografía. Storia di una tradizione*. Sansoni. Firenze. p. 72. Isabel de Torres, (1996): en su obra, *Qué es la Bibliografía*, editada por el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada, p. 47, afirma que fue editada tres veces en el siglo XVII, lo que da fe de su importancia. Rudolf Blum (1980), en su obra, *Bibliographia. An Inquiry into its definition and designation*. ALA. Chicago, es quien más extensamente habla de Labbé y su obra, pp. 17, 18, 39 y 45.

16. Op. cit. Totok y Weitzel. p. 19.



recoge catálogos de bibliotecas públicas y privadas, catálogos editoriales, obras eruditas relativas a la universidad y a la academia, tal como había hecho Charles Naudé en la sección dedicada a los «scriptores bibliothecarii» de la biblioteca cordesiana¹⁷. Más conocido, el *Catalogus*, de Antoine Teisser aparece unos años más tarde, en 1686. Este trabajo publicado en Génova fue seguido de un suplemento, en 1705. Como sucediera con la obra de Labbé, los trabajos realizados por Teissier no pueden ser descritos totalmente como bibliografías, son más bien listas de libros de diversas clases clasificados con la intención de mostrar la necesidad real de «enumeración» de las mismas¹⁸.

El *Catalogus* de Teissier fue rápidamente seguido por diversas compilaciones similares derivadas, sin duda, del deseo del coleccionismo barroco. El siglo XVIII fue fructífero en la compilación de bibliografías y de catálogos que, dicho sea con todo rigor, renunciaba a recoger las colecciones complejas (en el sentido de conjunto), dejando a los siglos siguientes esta tarea.

En el siglo XIX se perfecciona la tarea de compilación, como ya hemos indicado. Destaca un autor en la elaboración de este tipo de repertorios. Se trata de Gabriel Peignot, bibliotecario del Departamento de la Haute-Saône, que publicó en 1810 su primer repertorio bibliográfico y, en 1812, su extensión en el *Répertoire Bibliographique Universel*¹⁹. En este mismo sentido, el belga Jean Pie Namur (1838) realizó una obra de cierto interés.

Sin embargo, a quien se debe el desarrollo de la bibliografía de bibliografías tal como se concibe hoy, es a Julius Petzholdt, bibliógrafo de una gran habilidad y uno de los pioneros de las técnicas modernas y a su obra *Bibliotheca bibliographica*²⁰, publicada en Leipzig en 1866. Esta obra es sin duda la más destacada de sus trabajos.

17. Ibid. p. 72.

18. Cfr. Besterman Introducción, vol I, p. 17.

19. En 1812 Gabriel Peignot, publica en Francia el *Répertoire Bibliographique Universel*, o nomenclatura que recoge más de 3.000 bibliografías. Es una obra en su género, imitada en 1814 por el inglés Th. Home y el belga Jean Pie Namur en 1834-1838.

20. PETZOLDT, J. (1866): *Bibliotheca Bibliographica. Kritisches Verzeichnis der das Gesamtgebiet der bibliographie betreffenden literatur des In- und Auslandes in systematischen Ordnung*. W. Engelmann. Leipzig. (rust. Nieuwkoop, 1961).



Llena de méritos, sobre todo por la fecha en que se publicó, no es una mera relación de títulos y puede considerarse como una de las mejores bibliografías sistemáticas de su época con una amplia descripción del contenido. Además, es un trabajo de erudición con facultad crítica y exactitud laboriosa difícil de sobrepasar en su propio campo, aunque no exenta de defectos²¹. Efectivamente, se sabe que Petzholdt era dado a evitar las dificultades de las transcripciones, aunque con frecuencia se encuentran descripciones de portadas con gran minuciosidad. Sin embargo, mucha de la información que recoge en sus entradas (Besterman), 1965; 66) es de segunda mano o bien de fuentes informales. El interés del trabajo, además de la riqueza histórica, está en el panorama retrospectivo que presenta sea de los repertorios del siglo XVI en adelante, sea de los sistemas de clasificación desde el siglo XIV al 1862²². Recoge obras en todas las lenguas, que subdivide en obras generales y especiales en las que incluye repertorios nacionales de varios países, disciplinas singulares y científicas. Este esquema lo seguiría Ch. Victor Langlois al aplicarlo a su estudio histórico, profundizando en el análisis y extendiéndolo hacia el control de la producción libraria en el ámbito especializado²³. El libro de Petzholdt se extiende en 939 páginas y cuenta con una 5.500 entradas lo que no significa que todas ellas sean bibliografías en sentido propio.

La obra de León Vallée, bastante criticada, *Bibliographie des bibliographies*²⁴, apareció en 1883 seguida de un suplemento en 1887. Se divide en dos partes con 839 páginas de texto e incluye 10.000 entradas, aunque este aspecto es muy irregular y discutido. Esta obra, que tiene como novedad recoger trabajos aparecidos en revistas, generalmente ha sido muy criticada. Aunque su primer volumen reúne buena parte de la obra de Petzholdt, el nombre erudito de los autores que aparecen en las entradas es incorrecto, según Besterman, y su plan general es básicamente erróneo y contiene muchos equívocos e irregularidades, así como omisiones cuando se trata de recoger algunas bibliografías extranjeras.

21. TH. Besterman. Tenía en gran estima la obra de Petzholdt. p. 18.

22. BALSAMO, L. Op.cit. (1984). p. 139.

23. LANGLOIS, Ch.V. (1901-1904): *Manuel de Bibliographie Historique*. 2ª ed. Hachette. 2 vols. Paris. Se reimprimió en 1968 por Graz Akad Druk-Und Verlag Sanst.

24. Vallée, L. (1983): *Bibliographie des bibliographies*. Terquem. Paris.



Sólo una década más tarde, aunque «mejor que la anterior» y «muy inferior» ambas²⁵ al trabajo de Petzholdt, salió a la luz en 1897 el *Manuel de Bibliographie*²⁶ de Henri Stein²⁷. Aunque sólo existen unos pocos años entre este trabajo y el de Vallée, Stein recoge los trabajos más recientes de este tipo. Sus 802²⁸ páginas de texto reúnen alrededor de 5.500 entradas. Pero de nuevo este término es equívoco y no está exento de errores según diversos autores. A pesar de todo, la obra de Stein siendo mejor que la de su inmediato antecesor Vallée, no es comparable a la de Petzholdt.

Sólo mencionar que, como se ha apuntado con anterioridad, Charles Victor Langlois, siguiendo a Petzholdt en la primera parte de su obra *Manuel de Bibliographie Historique* (1901-1904), presenta un esquema de las bibliografías de bibliografías.

Otras bibliografías de bibliografías fueron editadas por bibliotecas americanas en estos años tales como: la *List of bibliographies of special subject*, publicada en 1902 por la Biblioteca de Chicago y el *Catalogue of the bibliographies of special subjects* de James Lyman Whitney, publicado por la Biblioteca Pública de Boston en 1810. Ambos trabajos, aunque útiles, son limitados, ya que sólo recogen los fondos de bibliotecas específicas (Boston y Chicago) no precisamente las bibliotecas americanas más importantes por sus recursos bibliográficos. Puede decirse que, sin ser excelentes bibliografías de bibliografías, sí son un complemento útil para la búsqueda de información. La obra de W. P. Countrey, *Register of national bibliography* (1905), con un único suplemento en 1912, debe encuadrarse dentro de una categoría diferente a las anteriores. En un principio su autor pretendía hacer una obra que respondiera a su título, relativo a la compilación de la bibliografía nacional, pero su compilador, al extender su plan e incluir una selección de bibliografías extranjeras, modificó el mismo y el resultado fue verdaderamente arbitrario. Además de este defecto, las páginas de Countrey son un listado donde se entremezclan bibliografías anexas a libros y artículos de publicaciones periódicas.

25. Otlet, P.: (1996) p. 20.

26. Sabor, J. E. (1978): *Manual de Fuentes de Información*. Marymar. Buenos Aires. p. 151.

27. Stein, H. (1897): *Manuel de Bibliographie Générale* (Bibliotheca Bibliographica Nova). Picard. Paris.

28. Josefa Sabor en su Manual, cifra el número de páginas en 895.



cas, en la mayoría de los casos tan insignificantes, que podrían ser omitidos. En resumen, podría considerarse como un trabajo de aficionados, fuera de la categoría de las bibliografías de bibliografías (Besterman; 1965-66, 20).

LAS BIBLIOGRAFIAS DE BIBLIOGRAFIAS EN LA ACTUALIDAD

Se presentan a continuación algunas definiciones que sobre el concepto de bibliografías de bibliografías se han ido desarrollando hasta la actualidad a través del estudio de diversos autores.

DEFINICION Y CARACTERISTICAS

Hasta el momento se ha realizado una breve incursión en lo que representa el concepto de bibliografías de bibliografías dentro de la actividad bibliográfica y su evolución histórica. Se han establecido así las bases que permiten entrar de lleno en la definición de bibliografías de bibliografías que se aborda a través del estudio de algunos autores que han tratado estos temas y cuyas aportaciones se consideran de interés.

Debe comenzarse por la gran teórica de la bibliografía, Louise N. Malclès (Malclès, 1965; 15), para quien las bibliografías de bibliografías pueden definirse de dos formas diferentes²⁹: como «suma» de todos los repertorios impresos a partir del siglo XVI y como «guía» razonada de gran amplitud que proporciona información sobre diferentes materias.

Según la definición que se adopte, sin duda, el contenido, la forma y el fin de la obra será distinto.

Compilaciones exhaustivas

Como compilación exhaustiva que reúna la suma de todos los saberes, las bibliografías de bibliografías tienen como objetivo reunir todas las bibliografías

29. Todos los textos traducidos son de la autora del capítulo.



aparecidas desde el origen de la imprenta y en todos los países sin tener en cuenta su objeto o su valor. Estas compilaciones tienen como fundamento, según la autora francesa, reunir un número elevado de la producción impresa. Es evidente que este tipo de obras con estas características exigen una labor enorme de búsqueda retrospectiva y grandes cualidades de tenacidad y método para su elaboración. La mayor parte de las veces adoptan la forma de «diccionario» por autores o materias. En razón a la exhaustividad que pretenden su clasificación suele ser sencilla. Tienen como objeto ser instrumentos prácticos de fácil consulta. Son bibliografías de bibliografías de carácter general y retrospectivo.

Compilaciones que corresponden a las primeras bibliografías de bibliografías aparecidas en la historia. Guía bibliográfica razonada

La otra definición de bibliografías de bibliografías, según la autora citada, es aquella que se propone orientar, guiar e instruir a través del mundo bibliográfico. No es ya una compilación exhaustiva sino la compilación de bibliografías con vista a que éstas sean seleccionadas, clasificadas, descritas, analizadas, es decir, se trata de evidenciar lo que cada una de ellas contiene y el uso práctico que se puede hacer de las mismas. Lleva implícito, como se observa, el tratamiento documental.

Se presenta, por tanto, como un elemento práctico para el investigador, el estudioso, el técnico, etc. Este tipo de obras no recogen más que bibliografías propiamente dichas, independientes o anexas a los libros y ciertas obras de referencia como catálogos de bibliotecas, etc. En este grupo se encontrarían las bibliografías de bibliografías selectivas de carácter periódico y retrospectivo. Ascher Taylor, al igual que Malclès, habla de suma de repertorios y guías de materias (Taylor, 1995; 250).

Marcelle Beaudiquez se refiere a las bibliografías de bibliografías indicando que «hacer una investigación bibliográfica sobre un tema dado es la mayor parte del tiempo de investigar, para identificar el máximo de documentos existentes que traten sobre un tema» (Beaudiquez, 1983; 29). Se trata entonces de hacer bibliografías exhaustivas» (Beaudiquez, 1983; 250) o especializadas, retrospectivas o periódicas, para que a través de ellas al estudiante o al investigador pueda serle más fácil la investigación científica. La incluye dentro de las publicaciones terciarias (Beaudiquez, 1983; 33) al igual que los tesauros, aunque no siempre, ya



que considera que son el resultado del tratamiento de las publicaciones primarias y secundarias.

Josefa Sabor, en su *Manual de Fuentes de Información*, no define exactamente lo que son las bibliografías de bibliografías. Las incluye como fuentes para el estudio de la referencia en el capítulo VII, después de *La bibliografía y su historia*. Se limita a decir que «son listas de repertorios bibliográficos» (Sabor; 1978, 132). Se recogen dentro de la clasificación que hace sobre bibliografías generales y las identifica, obviamente, con obras de referencia³⁰.

Carol Bates Penka y Martha Landis, en el capítulo 19 de *Reference and Information Services*³¹ relativo a las «Bibliographies and Library Catalogs»³² cuando se refieren a la tipología de bibliografías y catálogos, definen las bibliografías de bibliografías como «listas de libros que han sido creadas con un significado de control bibliográfico. Son, habitualmente, generales en cuanto al alcance del contenido y ofrecen un buen punto de partida cuando se intenta localizar una lista de trabajos de una materia específica» (Bopp, 1995; 493).

En España, Gloria Carrizo, después de estudiar la opinión de diversos autores, considera que «el tratamiento de la información secundaria» (y, a veces, primaria), produce la información terciaria, cuyo resultado más evidente son las bibliografías de bibliografías». (Carrizo, 1994; 36). La autora transmite el valor informativo de estas fuentes aunque no las trata en profundidad para dedicarse al estudio de otro tipo de fuentes.

Martín Vega afirma que «surgen de la necesidad de controlar la dispersión y el elevado número de obras de bibliografías existentes» (Martín Vega, 1995; 282).

30. Josefa Sabor incluye las Bibliografías de Bibliografías, dentro de las obras de referencia, a las que define remitiéndose al A.L.A. Glossary of Library Terms, así 1a.: Parte de la tarea bibliográfica terciaria que se ocupa de la asistencia a los lectores en la búsqueda de información y en el caso de las fuentes de la biblioteca, para el estudio y la investigación; 2a.: la tarea de un departamento de información.

31. Bopp, R. E. y Smith, L.C. (editores generales de la obra) (1995): *Reference and information Service an Introduction*, cuya 2ª edición ha sido publicada en Englewood, Colorado, y recoge de forma excelente fuentes de información especializadas y la evaluación de diversas obras y servicios de referencia.

32. Bates, Penka, Landis. M. (1995): «Bibliographies and Lybrary Catalogs». En Bopp y Smith, *Reference and Information Service: an Introduction*, 2ª ed. Op. cit. pp. 491-505.



También hace referencia al valor conceptual de las bibliografías de bibliografías de «suma» y «guía», como ya apuntaron Malclès y Taylor. Añade a estos aspectos de la definición, que las bibliografías de bibliografías se presentan como documentos terciarios que surgen del tratamiento documental de bibliografías, catálogos y obras de referencia.

SIGNIFICADO ACTUAL

Casi la totalidad de los autores analizados coinciden en el valor de este tipo de fuentes, resultado del análisis documental de los documentos secundarios. La duda razonable se presenta con la clasificación documental referida a los documentos terciarios y a las obras de referencia. Algunos autores las consideran como fuente de información terciaria, mientras que otros las incluyen en las obras de referencia en general, como se ha visto.

Salvados estos aspectos clasificatorios, más teóricos que prácticos, se puede decir que, en la actualidad, los profesionales, teóricos, investigadores, etc., son conscientes de que con el avance constante de las tecnologías y, por tanto, con la profusión de información bibliográfica y documental almacenada y disponible, es insuficiente el esfuerzo aislado del individuo. Las tareas documentales, incluidas las bibliográficas, deben ser compartidas y la búsqueda de las fuentes, un trabajo sostenido.

En este orden de cosas, en la actualidad las bibliografías de bibliografías, fundamentalmente las especializadas, no se presentan como una obra de autor único sino que son y serán, el resultado de un trabajo más amplio en el que intervengan diversos especialistas que traten de la materia que conozcan. El investigador utiliza hoy este tipo de fuentes aplicado a un campo especializado de la ciencia, para conocer el estado de la cuestión sobre una disciplina específica. Representan actualmente un buen punto de partida para la investigación científica. Por otra parte las bibliografías de bibliografías generales quedan casi exclusivamente reducidas al ámbito del especialista bibliotecario-documentalista que trabaja en un ámbito general y con una función retrospectiva relacionada fundamentalmente en el campo bibliotecario.

Para concluir insiste en que, aún en la actualidad, las bibliografías de bibliografías son ante todo una guía que evita imponer un tipo único y universal en la búsqueda.



Cada persona tiene sus necesidades y por otra parte, también los usuarios pueden ser muy diversos. Las bibliografías de bibliografías generales quedan relegadas a la búsqueda informativa retrospectiva, mientras que las bibliografías de bibliografías especializadas y en curso tienen una mejor utilización para el especialista (investigador, documentalista, etc.).

VALOR INFORMATIVO DE ESTE TIPO DE FUENTES

Los puntos estudiados hasta el momento permiten adelantar a priori la importancia que tienen las bibliografías de bibliografías como obras de referencia. Son muchos los autores³³ que así lo manifiestan e incluso aquellos que no contemplan su estudio o desarrollo las integran implícitamente dentro de las obras de referencia en general.

Marcelle Beaudiquez de forma explícita manifiesta: «se puede ganar tiempo reemplazando las búsquedas de los trabajos originales por las de una lista ya establecida sobre un tema concreto, es decir, buscar una bibliografía» (Beaudiquez, 1983; 250). De este modo, conocer la existencia de una bibliografía presupone identificarla en un repertorio que recoja a su vez bibliografías, es decir, una bibliografía de bibliografías. Este tipo de publicaciones tiene además una ventaja complementaria que consiste en que compilan no sólo bibliografías y obras de referencia sino incluso, en ocasiones, artículos de publicaciones periódicas.

Las bibliografías de bibliografías de carácter exhaustivo, como la obra de Besterman, son cada vez más raras. Interesa conocer actualmente en el plano informativo en curso las bibliografías que acaban de aparecer, sobre todo si son «cachéas»³⁴, anexas a obras de referencia, tesis, estudios académicos, informes, patentes, etc. Se trata, además, de conocer las bibliografías más importantes y recientes sobre un tema o materia precisa en el menor tiempo posible. Se ve, pues, que junto a la utilidad informativa debemos añadir la rapidez de la búsqueda, sobre todo electrónicamente: en línea, CD-Rom, etc.

33. Ya se han citado a lo largo de este trabajo notables autores que hablan sobre el tema y que no citamos con el ánimo de no ser repetitivos.

34. Este término, cachéas = ocultas, utilizado por Malclès y referido a las bibliografías anexas, es muy utilizado en el ámbito francófono y extendido cada vez con mayor profusión al mundo anglosajón.



En *Reference and Information Service*, Martha Landis y Carol Bates Penka, se manifiestan de forma semejante a como lo hiciera Beaudiquez, si bien hacen especial énfasis en la importancia de que este tipo de publicaciones estén actualizadas, automatizadas y en alcanzar un «exhaustive inventory» (Bopp, 1995; 492) de todos los trabajos publicados, aunque reconocen que si bien es una noble aspiración y de gran utilidad, ello no es posible. En esta afirmación se percibe un matiz crítico a este tipo de publicaciones.

EVALUACION

En cuanto a la evaluación de este tipo de obras hay que decir que no se diferencia substancialmente de la de las obras de referencia en general ni tampoco de la de los repertorios bibliográficos de los cuales se nutre. Por tanto, se circunscribe este punto a indicar su importancia y a citar algunos trabajos que versan sobre el tema y que parecen de gran interés. Se han escogido tres modelos de evaluación de obras de referencia de autores de distintos países que pueden ser ilustrativos.

Marcelle Beaudiquez (1983; 34-38) a modo de cuadro presenta el análisis de diversas obras de referencia entre las que se podrían incluir las bibliografías de bibliografías. Se presenta un esquema de análisis de las compilaciones bibliográficas con indicación de los elementos a estudiar.

- Fecha fecha de publicación
 período que abarca
 actualización
 utilidad
- Clasificación clasificación primaria
 sub clasificaciones
- Naturaleza del documento referenciado
- Naturaleza de la reseña
- Nacionalidad del repertorio y de los repertorios reseñados, etc.
- Actualización, etc.



A continuación enumera los datos a tener en cuenta en cada elemento: fecha de publicación de la obra, período de cobertura, apreciación de la fiabilidad de la fecha, clasificación principal y subclasificaciones, clasificaciones complementarias, tipos de reseñas, elementos de la reseña, período que abarca, etc.

Gloria Carrizo (1994; 40-43) presenta la importancia que tiene la valoración de estas obras en general debido al coste económico que alcanzan este tipo de materiales y también para garantizar la utilidad de las mismas. Se hace una valoración de la publicación desde dos puntos de vista: subjetivo y objetivo. Se muestran datos para el análisis de aspectos esenciales de la publicación: tipo de repertorio o publicación; cobertura; temática; cronología; geografía; presentación física de la obra: encuadernación, manejabilidad, identificación, tipología, actualización; contenido intelectual o tratamiento de la información: autor o editor de la obra, elementos constitutivos de la misma, organización del contenido, fiabilidad y exhaustividad y actualización de los contenidos.

Donald Krummel, en su obra *Bibliografías. Sus métodos y objetivos*, también establece unos criterios de gran interés para evaluar este tipo de bibliografías según el tema, el plan, la metodología, la organización, los resúmenes, formato, etc. (Krummel, 1993; 171). Estos criterios están basados en el Informe preparado por el *Bibliography Committee of the Reference Services Division* de la American Library Association publicado en R.Q. 11 (1972), p. 359-360. (Dichos criterios han sido revisados en R.Q. 22 (1982), p. 31-32). Un elemento que se presenta como importante en este tipo de fuentes -según diversos autores- es la actualización, sobre todo en las bibliografías de bibliografías especializadas, ya que el especialista necesita una información actual.

EJEMPLOS DE: BIBLIOGRAFÍAS DE BIBLIOGRAFÍAS GENERALES

Las bibliografías de bibliografías, como ya se ha visto en un principio, surgen con un carácter retrospectivo para rescatar del olvido la producción bibliográfica y científica. En la actualidad sirven para saber el estado de la cuestión sobre determinada materia específica y/o general y facilitar la búsqueda informativa. Existen diferentes clases de bibliografías. Se recoge la clasificación que de las



mismas hace PrévotEAU y Utard³⁵ por ser la más actual, aunque siendo conscientes que sigue la línea señalada por las también autoras francesas, Malclès y Beaudiquez: retrospectivas, en curso, exhaustivas, selectivas, etc. y no aporta nuevas ideas.

BIBLIOGRAFIAS DE BIBLIOGRAFIAS RETROSPECTIVAS

Se recogen algunas de estas publicaciones que parecen de interés por su método y por su contenido.

SCHENEIDER, G. *Handbuch der Bibliographie*. Stuttgart: Hiersemann, 1964 (1ª ed. 1923) pp. IX, 674.

A pesar de ser una bibliografía general, muchos autores la consideran una bibliografía de bibliografías.

Su ordenación es sistemática, con notas explicativas de carácter crítico y con índices de títulos y autores. La obra va precedida de una introducción teórica e histórica, que fue objeto posteriormente de una publicación independiente con el título:

Einführung in die Bibliographie. Leipzig, Hiersemann, 1936. Posteriormente apareció una traducción inglesa con el título: *Theory and History of Bibliography*, New York & London, Columbia University Studies in Library Service, 1934 (rústica: Netuchen, New Jersey, 1961).

BOHATTA, H. y Hodes, F. *Internationale Bibliographie der Bibliographien*. Frankfurt am Main, Klostermann, 1950.

Esta obra se comenzó en 1939 en fascículos. Según se anuncia en el Prólogo del autor, se propone completar el *Handbuch der Bibliographie* de G. Schneider que se ocupaba en su obra únicamente de la bibliografía individual³⁶. El ámbito de

35. Op. cit. PrévotEAU..., p. 215.

36. Josefa Sabor también nos indica en su manual (1978: 150), que deseaba completar la obra de Max Armin, *Internationale Personal Bibliographie*.



estudio de la obra es la bibliografía general: universal y nacional, y la especializada en el primer volumen. El segundo volumen se ocupa de la bibliografía personal y aún no se ha publicado. Es una bibliografía descriptiva, no crítica. Generalmente, con algunas excepciones, indica únicamente autor, título, lugar y fecha. Reúne no sólo bibliografías publicadas independientemente sino bibliografías anexas que consignan datos interesantes. La ordenación es sistemática, con índices de autores y títulos.

BESTERMAN, Theodore. *A world bibliography of bibliographies and bibliographical Catalogues, Calendars, Abstracts, Digest, Indexes, and the Like*, 4ª ed. 5 vol. Lausanne, Societas Bibliographica, 1965-66.

La primera edición es de 1939-40, dos volúmenes. La 3ª edición apareció en 1955-56 en cuatro volúmenes y su autor la creó cerrada a pesar de lo cual apareció la 4ª y última edición con más de 114 títulos de obras independientes en cincuenta lenguas. Es sin duda la más amplia, moderna y mejor bibliografía de bibliografías. Manifiesta Besterman en su Introducción que su obra «está limitada a bibliografías publicadas separadamente... esta regla no la he establecido yo, pero a diferencia de mis predecesores, me he ajustado a ella estrictamente». (Besterman; 1965-66, 24). Se refiere el autor a otros autores citados y analizados ampliamente por él como Stein y Petzholdt.

Su obra recoge todo tipo de bibliografías («sólo de bibliografías») de manuscritos, colecciones de sumarios, resúmenes, compilaciones, catálogos comerciales, catálogos de bibliotecas, etc. No reúne el principio de totalidad que él mismo se propuso en un principio; como afirma: es una Bibliografía sólo provisionalmente completa. De ninguna bibliografía, sacando su material de la totalidad de la literatura impresa, en todas las lenguas del Este y de todas las materias, puede esperarse obtener una perfección definitiva» (Besterman; 1965; 66, 35).

Está dividida por materias y en cada una de ellas, se subdividen las bibliografías según la fecha de publicación y número de referencia.

Las citas son muy completas, pero el desarrollo de las distintas materias no es muy claro. El mismo autor justifica en la Introducción del repertorio la dificultad de las



mismas. El orden de las entradas -debajo de cada encabezamiento- es cronológico por la fecha de la publicación y en el caso de los trabajos en sucesivos volúmenes o ediciones, el orden cronológico se aplica al primer volumen o edición. En encabezamientos largos ha establecido un orden cronológico adicional. Tiene tres índices en el último volumen que recoge autores, editores, etc.

En su 3ª edición, la obra fue revisada en toda su extensión y enriquecida con material procedente de América que investigó en la Biblioteca del Congreso de Washington.

De 1971 a 1973, la editorial Rowman and Littlefield publicó en Totowa, New Jersey, toda la obra, con un total de 26 volúmenes. Dio lugar de este modo a una serie de bibliografías de bibliografías, especializadas, editando para cada materia la parte correspondiente además de otras relacionadas con la misma especialidad. El Plan de esta nueva edición incluye: 1°. Bibliografía (Biblioteconomía y obras de referencia); 2°. Imprenta, incluyendo formación de colecciones y libros ilustrados; 3°. Publicaciones periódicas (almanaques y guías); 4°. Publicaciones de Academias; 5°. Arte y Arquitectura; 6°. Música y Teatro; 7°. Educación; 8°. Agricultura; 9°. Medicina; 10°. Derecho (Internacional); 11°. Literatura (inglesa y norteamericana); 12°. Tecnología (patentes); 13°. Ciencias Físicas; 14°. Ciencias Biológicas; 15°. Historia de grupos familiares; 16°. Comercio (industria y trabajo); 17°. Historia y Geografía.

BIBLIOGRAFIAS DE BIBLIOGRAFIAS EN CURSO

The Bibliographic index: a cumulative bibliography of bibliographies, 1937 -New York, Wilson, 1938-, 4ª y última de: 1948-1949.

Se encuentra esta bibliografía de bibliografías ordenada por encabezamientos de materias e incluye no sólo bibliografías publicadas como libros sino parte de libros y publicaciones periódicas, algunas de poca importancia. Su periodicidad es de seis meses y se acumula por años. También en períodos variables, algunos más amplios, generalmente cada cinco años. Las listas trimestrales aparecen de forma anual y plurianual por temas. La ordenación se realiza según los encabezamientos de materias de la Biblioteca del Congreso. Además del soporte en papel, tiene cobertura en línea a través de Wilsonline, Epic y CDP, desde 1984.



UNESCO. *Les services bibliographiques dans le monde*. Paris, 1955.

Publicada por la UNESCO desde 1955, sin ser una bibliografía de bibliografías en sentido estricto, esta obra aporta una gran cantidad de información sobre la actividad bibliográfica, al registrar las principales bibliografías que se editan. Se presenta en informes sucesivos. Los dos primeros, 1951-53, son de Louise-Noëlle Malclès. Los tres siguientes, 1953-56, de R.L. Collison; este mismo agregó en una síntesis general de 1951 a 1959: «Manuel Bibliographique de l'Unesco», 9. De Paul Avicenne son las ediciones de 1960-64, «Manuels bibliographiques de l'Unesco», 11, y de 1965-69 con el título de, «Documentation, bibliothèque et archives: bibliographies et oeuvres de reference», 1, Paris, 1967. Se encuentra dividida en dos partes: evolución del problema y países. La información la adelanta y pone al día la revista de la UNESCO, *Bibliotecología, documentación, terminología*, Sección II, desde el v. VIII, n° 1, de 1968. *Index Bibliographicus*, 4ª ed. La Haye, FID, 1959.

Su primera edición, de Marcel Godet, apareció en 1925, auspiciada por la Sociedad de Naciones. En 1926 se editó su primer suplemento, ahora auspiciado por el Institut International de Bibliographie, bajo la dirección de Paul Otlet y Henri La Fontaine. Apareció la segunda edición en 1931 subtitulada, Catálogo Internacional de Bibliografías en curso, puesta al día y muy aumentada por Godet y Joris Vorstius, publicada en Berlín y Leipzig. La UNESCO retomó la nueva publicación que vio la luz, editada por Theodore Besterman, en su tercera edición en 1951-52, estando formada por dos volúmenes.

Su origen se sitúa en la investigación realizada en cuarenta países por la Subcomisión de Bibliografía del Comité de Cooperación Intelectual de la Sociedad de Naciones con el fin de determinar qué bibliografías en curso se estaban editando en dichos países, tanto las generales o especializadas como las de publicación independiente o que estuvieran incluidas en periódicos o revistas. Se agrupan por la CDU y se completa con índices por países. Su utilidad radica, entre otros aspectos, en la posibilidad de conocer datos con dificultad de localización, en especial los relativos a revistas de gran especialización.



BIBLIOGRAFIAS DE BIBLIOGRAFIAS NACIONALES

A modo de ejemplo referimos algunas obras de diferentes países en este ámbito.

Alemania

Internationaler Jahresbericht der Bibliographie, Annuaire international des Bibliographies. Hrgs. von J. Vorstius. Leipzig, Harrassowitz, 1931-41, 8°. 11 fasc.

El anuario cubre los años 1930-1940, fasc. I-XI. Las bibliografías recogidas no están simplemente clasificadas y enumeradas sino que se analizan con gran profusión de páginas. Se distribuye en tres grandes capítulos: Teoría de la bibliografía y bibliografías universales, Bibliografías nacionales por todas partes del mundo y Bibliografías especializadas ordenadas en dieciséis disciplinas. Al final de la obra se presenta un índice de autores y títulos y de materias.

España e Iberoamérica

Destacamos en este ámbito las siguientes.

FOULCHE-DELBOSC, R. y Barrau Dihigo, L. *Manuel de l'hispanisant*, New York, G.P. Putnam's Sons (Hispanic Society of America), 1920-25. Reproducción facsímil, New York, Kraus Reprint Corporation, 1961, 2 vol.

Puede considerarse la primera bibliografía de bibliografías en el contexto español. El segundo volumen presenta un índice de colecciones. La obra contiene 8.931 noticias bibliográficas, algunas de ellas comentadas, y puede considerarse aún vigente para el conocimiento de la cultura española.

BELTRAN Y DE TORRES, F. *Biblioteca bio-bibliográfica: Catálogo de una importante colección de libros y folletos españoles y extranjeros referentes a bibliografía, biografía, bibliofilia, la imprenta y sus artes auxiliares, formada, catalogada y puesta en venta por Francisco Beltrán, librero-editor...*, Madrid, Librería Española y Extranjera, 1927.

Editado por la Biblioteca Municipal de Madrid aparece un Apéndice a esta obra en 1966. Las obras referidas por Beltrán son realmente un catálogo de la colección adquirida por la citada Biblioteca.



SIMON DIAZ, José, *Bibliografía de la literatura hispánica*, Tomo II, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto Miguel de Cervantes de Filología Hispánica, 1962³⁷.

Sus quince volúmenes aún no han ultimado la recogida de las obras del siglo XVII. La obra forma parte de una exhaustiva producción del autor. Es deseable para conocer las bibliografías de la literatura española de los siglos XVIII y XIX consultar, respectivamente, las obras de Aguilar Piñal, F., *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*, Madrid, CSIC-, 7 vols., y la excelente obra de Rokiski Lázaro, G, *Bibliografía de la poesía española del siglo XIX: 1801-1850*, Madrid, CSIC, 1988-.

MILLARES CARLO, A, Mantecón, J.I., *Ensayo de una bibliografía de bibliografías mexicanas (la imprenta, el libro, las bibliotecas)*. México, Oficina de bibliotecas, 8°. XVI-224p. 1943. (La primera adición es de 1944, 46p.)

Estados Unidos

HIRSCHBERG, H.S. *Subject Guide to reference books*. Chicago, A.L.A., 1942, 8°m XVI, 260p.

Esta obra se encuentra clasificada por orden alfabético de temas. Según el autor, está destinada a los bibliotecarios. Al final de la misma, los temas se clasifican sistemáticamente con el fin que el usuario pueda obtener amplia información sobre una disciplina.

The Bibliographic Index. A Cumulative Bibliography of bibliographies, New York, Wilson, 1938-, 4°. Vol. Ult. 1948 (1949) 237p.

Está formada por listados trimestrales que dan lugar a los volúmenes anuales y plurianuales. Se encuentra clasificada por temas de los que se encuentran todas las fuentes bibliográficas, desde las obras independientes hasta simples contribuciones «chachées» en libros o revistas (véase bibliografías en curso).

37. Entre otros autores, la francesa L. Noëlle Malclès recoge estos datos de Simón Díaz en su obra *Les sources...*, p. 31, ya citada.



Francia

CALOT, F. y Thomas, G. *Guide pratique de bibliographie, suivi d'un memento analytique des principales bibliothèques de Paris*. P. Delegrave, 1936, 12°, 320p. (última 1950).

La obra está formada por quince capítulos en los que enumera, describe y analiza: enciclopedias, biografías, bibliografías especializadas, bibliografías nacionales y universales, bibliografías de bibliografías, bibliofilia. Incluye índices de autores y anónimos así como de materias.

Manuel de la Recherche documentaire en France. P., P.U.F., 1946, 8°.

Está auspiciado por la Union Française des Organismes de Documentation (U.F.O.D.), siguiendo las especificaciones del Congreso de Oxford (1938) para que cada país realizara guías nacionales de documentación. El tomo I se dedicó a Geografía (1946) y el II a Filosofía (1950). El Plan general de la obra ha quedado en dos tomos, el primero dedicado a los documentos y la documentación general, que incluye dos partes cada una con tres secciones (Los documentos y su conservación y Los documentos generales); el segundo dedicado a la documentación especializada, también con dos partes y diez secciones cada una (ciencias humanas y ciencias matemáticas y de la naturaleza). En cada sección el primer capítulo es una introducción bibliográfica y el resto se dedican a manuales, monografías, bibliografías, revistas, centros u organismos de información especializada.

Gran Bretaña

MINTO, J. *Reference books. A classified and annotated guide to principal books of reference*. Library Association, 8°, VII-356p., 1929.

Existe un suplemento en 1931 (VII-140p.). Se trata de una bibliografía de los más sobresalientes libros de estudio y consulta casi todos en lengua inglesa. La clasificación es alfabética siguiendo la CDU. En su primera división trata de las bibliografías nacionales y universales.



Italia

PINTO, O. *Le Bibliografie nazionali*. Mondadori, Milano, 12°, 117p., 1935. (Enciclopedia del libro. Raccolta di Manuali di bibliologia, biblioteconomia e bibliografia).

Presenta en primer lugar las bibliografías nacionales retrospectivas y en segundo, las bibliografías nacionales corrientes. Está clasificado en orden alfabético del país y de idiomas nacionales (árabe, hebreo) y subclasificado cronológicamente. La autora ha indicado la fecha de la primera edición en cada país.

FUMAGALLI, G. *La bibliografia*. Fondazione Leonardo, 16°, LXXXIX-169p. 1923. (Guida bibliografica I.N.C.F.).

En la introducción de esta obra se presenta una visión de conjunto de los estudios bibliográficos en Italia. Recoge un listado de 1.039 bibliografías italianas. Al final se presenta un índice de autores.

AVANZI, G. *La Bibliografia italiana (1921-1946)*. 2ª de Inter.rifatta con tre append. E una aggiunta. Ist. Nazionale per le relaz. Cult. Con l'estero, 46, 12°, XVI-570p. (Bibliografie del Ventennio).

Presenta mas de dos mil entradas. Se clasifica en los siguientes temas: arte y técnica del libro, bibliografías por temas, por lugares, por personas; bibliotecas y biblioteconomía, tipografía, legislación, propiedad intelectual. Presenta varios apéndices referidos, entre otros, a catálogos de incunables de bibliotecas italianas, de exposiciones, etc. Al final contiene un índice variado.

BIBLIOGRAFIA

BEAUDIQUEZ, M. (1983):
Guide de Bibliographie générale. Méthodologie et pratique. K.G.Saur. Paris (2ª. ed. 1989).

BESTERMAN, Th. (1965-66):
A world bibliography of bibliographies and bibliographical, catalogues, calendars,



abstracts, digest, indexes, and the like. 4ª ed. Rev. And enl. Societas Bibliographica. Genève. 5 vols.

CARRIZO, G. et al. (1994):
Manual de Fuentes de Información. Cegal. Madrid.

KRUMMEL, D.W. (1993):
Bibliografías; sus objetivos y métodos. Traducción del inglés, Isabel Fonseca. Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Madrid.

MALCLÈS, L.N. (1986):
Manuel de Bibliographie. 4ª ed. Presses Universitaires de France. Paris.

MALCLES, L.N. (1965):
Les sources du travail bibliographique. (Réimpression de 1958). Lç Droz. Paris. 3 vols.

MALCLES, L.N. (1989):
La Bibliographie. 5ª ed. mise à jour. Presses Universitaires de France. Paris.

MARTIN VEGA, A. (1995):
Fuentes de Información General. Trea. Gijón.

OTLET, P. (1934):
El Tratado de Documentación. El Libro sobre el Libro. Teoría y Práctica. Traducción del francés, Mª Dolores Ayuso García. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia y Caja de Ahorros de Murcia. Murcia.

SABOR, J. (1978):
Manual de Fuentes de Información. 3ª ed. correg. y aum. Marymar. Buenos Aires.

TAYLOR, A. (1955):
A history of bibliographies. Scarecrow press. New Brunswick.

TORRES RAMIREZ, I. (de). (1996):
Qué es la bibliografía. Introducción para estudiantes de Biblioteconomía y Documentación. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada. Granada.

